

## TAURO

En la parte superior izquierda observamos un signo Astrológico-Hermético, un Ideograma correspondiente al Sello de la INTELIGENCIA DE VENUS. VENUS, en efecto, es la Estrella de la Mañana y rige a la Constelación de TAURUS; es el planeta del AMOR, de la GRANDEZA MÍSTICA. En el lado superior derecho de la lámina podemos ver el Sello del Espíritu Olímpico Planetario.

Bordeando toda la lámina, formando un precioso marco, el pintor coloca el metal de Taurus, el COBRE (véase que las figuras en cobre forman hermosos arabescos, consubstancializados con la Naturaleza que florece al conjuro del AMOR UNIVERSAL), y al igual que en Aries, en algunas partes del encuadre Johfra dibuja ciertos símbolos del RAYO VENUSIANO. Por la Izquierda, al centro, tenemos el SIGNO ASTROLOGICO DE VENUS. Detrás, al fondo, el BOSQUE DE LA ALQUIMIA. El bosque misterioso, el río cantarín que se desliza por el valle, las azules montañas con el color del éter, el aire clarísimo, el firmamento y las nubes, en las que la inspiración del pintor colocara lo mejor de su temperamento artístico, invitan a la Contemplación, al Arrobamiento Místico o “Embriaguez Dionisiaca”, a la Serenidad, al Éxtasis, que tan indispensables son en la MAGIA AMOROSA.

Flotando entre la atmósfera circundante, aparece la imagen de CUPIDO-EROS, el Ángel del Amor Erótico, Sexual. Este hermosísimo NIÑO DEL AMOR, lógicamente lleva sus “herramientas” de trabajo: El ARCO y las FLECHAS. Con un gesto de ternura y profundo amor, guía Cupido con su mano derecha (en grácil vuelo y graciosamente enlazadas), a las 2 PALOMAS DE DIANA, “tan amadas por Venus”. La PALOMA, aun entre los Cristianos, siempre ha simbolizado la Fuerza Sexual del 3er Logos, del Espíritu Santo.

Hacia el lado izquierdo de la lámina, pictóricamente alegorizada, está “LA SACERDOTISA” del Tarot. En el centro y abarcando gran parte del primaveral escenario, visualizamos un TORO BLANCO, símbolo viviente de la PIEDRA FILOSOFAL, y del PADRE que está en secreto. Sobre cuyo lomo va sentada una bella mujer que porta en su mano derecha la LAMPARA encendida con el FUEGO FILOSOFAL, y que además lleva una corona elaborada con ROSAS ROJAS. La Rosa está íntimamente relacionada con Venus y con el Amor. Lleva un CINGULO tapándole el sexo (clara alusión a la CASTIDAD). Se alude a la leyenda que narra mitológicamente el “Rapto de Europa”, representada por la guirnalda de rosas del cuello del toro.

En su aspecto Inferior, el Toro es la BESTIA BRAMADORA, el Ego, el Yo, el Mí mismo. Abajo, en el centro, enmarcado entre 7 PETALOS de Rosa y encerrado en una ESTRELLA DE 7 PUNTAS, vemos el signo astrológico de Tauro. Abajo, hacia la izquierda, en plena introspección o concentración, el GUERRERO busca dentro de sí mismo la Fuerza Venusina del Amor, que ha sido precedida por la Fuerza Marciana de Aries. Los 2 NIÑOS que juegan alrededor simbolizan la INOCENCIA de la mente, corazón y sexo, la que se reconquista con la muerte de los Elementos Inhumanos que constituyen el Ego.